MI OMBLIGO

Habito la zozobra
esta noche callada,
donde la ansiedad arrecia
y los sueños se desvanecen,
como nubes de algodón,
ante el fulgor ígneo de mis entrañas.

Descubro el estupor esta mañana incierta, daños colaterales en las ondas: los muertos por las cunetas, algunos refugiados lloran y otros ... callan.

Cuando la memoria olvida viste de luto la utopía, almuerzo, serie y siesta, gran oferta del día, tres por uno, en el supermercado del alma.

Vivo el tedio
esta tarde tan larga,
aunque mi cuerpo se ahogue,
poco a poco, sin esfuerzo,
en las aguas mansas
de mi ombligo.

Llueve sin cesar (2018-)